



COMENTARIOS

Recuperando suelos degradados

Hace En la localidad de Rinconda de Caquena, en pleno territorio altoandino de la Región de Arica y Parinacota, se desarrollará una significativa intervención de forestación en el predio del señor Vicente Mamani, abarcando una superficie aproximada de 4 hectáreas, en el marco del Convenio CONAF-CONADI.

Esta iniciativa representa un paso concreto en la recuperación de suelos degradados, una problemática que afecta a diversos sectores del altiplano producto de procesos de erosión, sobrepastoreo y condiciones climáticas extremas. La restauración ecológica no solo busca reverdecer el paisaje, sino también recuperar la funcionalidad del suelo, mejorar su capacidad de retención de humedad y fortalecer la resiliencia del ecosistema frente al cambio climático. Uno de los aspectos más relevantes de esta intervención es la utilización de especies nativas altoandinas, adaptadas naturalmente a las rigurosas condiciones del territorio. Entre ellas destacan el Koa (*Diplostaphium cinereum*), la Queñoa (*Polylepis rugulosa*), la Yareta (*Azorella compacta*), el Misico (*Coreopsis fasciculata*) y la Chachacoma (*Senecio nutans*). En total, se establecerán 450 plantas, distribuidas en toda la superficie definida, con una distancia aproximada de un metro entre cada ejemplar, asegurando así una cobertura adecuada y sostenible en el tiempo.

El uso de especies propias de la región no solo favorece la sobrevivencia de las plantas, sino que también contribuye a la conservación de la biodiversidad local, protegiendo hábitats y promoviendo la recuperación natural de la flora y fauna asociada.

La actividad, que se ejecutará en



La restauración ecológica no solo busca reverdecer el paisaje...”

Lino Antezana
Dir. Reg. Conaf

dos jornadas de trabajo, contará con la participación de equipos técnicos del Convenio CONAF-CONADI, del programa Siembra por Chile y del Programa PZD1, en una acción coordinada que demuestra la importancia del trabajo interinstitucional para el manejo sostenible de las zonas altoandinas.

Asimismo, se han considerado los aspectos logísticos necesarios para asegurar el éxito de la plantación, incluyendo el traslado de agua para el riego inicial mediante contenedores e implementos de apoyo, elemento clave en esta etapa temprana de establecimiento.

Este tipo de intervenciones reflejan un compromiso concreto con la restauración ecológica, el fortalecimiento del territorio y el trabajo conjunto con los beneficiarios locales. Recuperar el suelo es recuperar vida, y hacerlo con especies nativas es asegurar que esa vida perdure en armonía con la identidad y riqueza natural de nuestra región.